

January 2013

La etnografía virtual en una investigación con niñas

Carolina Arévalo Rodríguez

Universidad de La Salle, carevalo@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Arévalo Rodríguez, C.. (2013). La etnografía virtual en una investigación con niñas. *Actualidades Pedagógicas*, (62), 37-50. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.2416>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La etnografía virtual en una investigación con niñas*

Carolina Arévalo Rodríguez

Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

carevalo@unisalle.edu.co



Resumen: los seres humanos desarrollan sus relaciones cara a cara, pero es posible que también de manera virtual. Los niños no son una excepción a este fenómeno. Por ello, Facebook resulta ser un espacio para la investigación. Se realizó una etnografía virtual con niñas del Colegio Jorbalán que utilizaban esta red social. Se comparte esta experiencia: *Relación entre las publicaciones en el muro de Facebook y la convivencia escolar: estudiantes de grado décimo del Colegio Jorbalán*. En este artículo se describen diferentes características de esta etnografía. También se presentan instrumentos para recolectar información como la observación y la ciberentrevista. Adicionalmente, este escrito muestra que las interacciones virtuales pueden repercutir en la vida cotidiana de los niños.

Palabras clave: etnografía virtual, niñas, convivencia escolar, formación en valores, Facebook.

37



Recibido: 9 de agosto de 2013

Aceptado: 15 de septiembre de 2013

Cómo citar este artículo: Arévalo Rodríguez, C. (2013). La etnografía virtual en una investigación con niñas. *Actualidades Pedagógicas* (62), 37-50.

*

Artículo derivado de la investigación *Relación entre las publicaciones en el muro de Facebook y la convivencia escolar: estudiantes de grado décimo del Colegio Jorbalán*, realizada durante el 2011 y el 2012 por Carolina Arévalo Rodríguez y Natalia Andrea Rodríguez, con la tutoría del profesor Luis Evelio Castillo Pulido.



Virtual Ethnography in a Research With Girls

Abstract: Human relationships are developed face-to-face, but they may also happen virtually. Children are no exception to this phenomenon. As such, Facebook is a space for the investigation. A virtual ethnography was carried out with girls from the Jorbalán School who used this social network. The following experience is shared: Relationship between Facebook wall posts and school life: tenth grade students from Jorbalán School. This paper describes different features of this ethnography, and presents instruments for gathering information such as observing and cyber interview. In addition, this paper shows that virtual interactions can affect the daily lives of children.

Keywords: Virtual ethnography, girls, school life, values education, Facebook.



A etnografia virtual em uma pesquisa com crianças

Resumo: os seres humanos desenvolvem suas relações cara a cara, mas é possível que essas aconteçam de maneira virtual. As crianças não são uma exceção a este fenômeno. Por isso, Facebook resulta ser um espaço para a pesquisa. Realizou-se uma etnografia virtual com meninas do Colégio Jorbalán que utilizavam esta rede social. Compartilha-se esta experiência: Relação entre as publicações no muro de Facebook e a convivência escolar: estudantes de décimo grau (2º. ano do médio) do Colégio Jorbalán. Neste artigo se descrevem diferentes características desta etnografia. Também se apresentam instrumentos para recoletar informação como a observação e a cyber entrevista. Adicionalmente, este escrito mostra que as interações virtuais podem repercutir na vida cotidiana das crianças.

Palavras chave: etnografia virtual, meninas, convivência escolar, formação em valores, Facebook.



Introducción

En la Convención sobre los Derechos del Niño¹ se establecieron los derechos del niño. Allí se considera niño a todos los menores de dieciocho años de edad. Relacionado con la población de menores de edad, durante el 2011 y el 2012 se realizó el estudio *Relación entre las publicaciones en el muro de Facebook y la convivencia escolar* con las niñas de grado décimo del Colegio Jorbalán, de Chía. Inicialmente, se creyó que las niñas tenían problemas de *cyberbullying*.

En este artículo se establece un diálogo entre algunas de las características de la etnografía virtual y la experiencia en el estudio de las niñas de grado décimo del Colegio Jorbalán de Chía. Este colegio está ubicado en el kilómetro 24, vía La Caro, en Chía, y fue fundado hace sesenta años, en 1953. Asimismo, se muestran algunos de los instrumentos para la recolección de la información de una etnografía virtual: la observación y la ciberentrevista. A partir de dichos elementos se vincula la propuesta relacionada con la formación en valores para fomentar la convivencia como curso.

La cibercultura

Las tecnologías digitales y su uso en la comunicación, el conocimiento y la ciencia dan como resultado la cibercultura. En el ciberespacio, los cibernautas, usuarios de estas tecnologías conforman prácticas sociales y colectivas. Dicho de otra manera, se comienzan a gestar nuevas interacciones sociales. Los niños no son ajenos a este espacio; por el contrario, les llama

¹ La Declaración de los Derechos del Niño (1959) y la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) son dos documentos que establecen los derechos del niño de manera internacional.

la atención las relaciones que pueden entretejer en las redes sociales. Las utilizan como espacios con un interés social. Arévalo y Rodríguez (2013) así lo ratifican:

A la pregunta uno “¿Con qué frecuencia revisas el muro?”, las estudiantes respondieron que dejaban abierto el Facebook mientras que hacían otras labores. Algunas indicaron que consultaban el Facebook casi todos los días. Estuvieron de acuerdo en que lo hacían por la necesidad de las tareas. Las publicaciones en el muro son una herramienta para lograr un vínculo con las actividades escolares, pues se publica información sobre tareas, trabajos, deberes, actividades, materiales y con el grupo, se hacen comentarios de las publicaciones que resultan agradables para las estudiantes y permiten una mejor convivencia. (pp. 74-75)

Fue en este espacio de la cibercultura en el cual las niñas interactuaron, en la red social de Facebook. Ellas lo consultaban casi a diario. Se realizó una etnografía virtual² con el fin de determinar la relación entre esta red y la convivencia escolar de las niñas.

Una manera de investigar: la etnografía virtual

La etnografía virtual es un método de investigación. Este tipo de investigación tiene mucho en común con la etnografía tradicional. Sin embargo, le permite al investigador indagar sirviéndose de la tecnología. Facebook es un posible espacio para este tipo de investigación; por ejemplo, las estudiantes de grado décimo del Colegio Jorbalán tenían acceso a Internet y estaban inscritas en la red social de Facebook. Las niñas se comunicaban casi a diario por esta red social. Esto permitió realizar una investigación virtual con las participaciones de las estudiantes en sus muros de Facebook.

En la etnografía virtual existen diferentes integrantes que dan lugar a relaciones: “La conformación de interacciones con informantes a través de la tecnología es parte del trabajo etnográfico, como lo son las interacciones entre el etnógrafo y la tecnología” (Hine, 2004, p. 82). Para conformar el estudio los informantes, el investigador y la información interactúan conjuntamente; el estudio del Colegio Jorbalán fue conformado por las niñas y las investigadoras, así como las publicaciones en los muros de Facebook de las niñas.

2

La etnografía virtual se relaciona con la etnografía tradicional, ya que comparten rasgos.

El contexto en la etnografía virtual

Para comprender qué instrumentos utilizar para la recolección de datos de una etnografía virtual es necesario entender el contexto en el que se hace. Esta característica también es común a la etnografía tradicional. El contexto debe ser comprendido en su propia dimensión, pues cambia determinado por la forma en que se relaciona con la virtualidad: “Internet se conecta de formas complejas con los entornos físicos que facilitan su acceso, a la vez que depende de tecnologías que son empleadas de modos particulares según contextos determinados” (Hine, 2004, p. 80). Los usuarios adquieren, aprenden, interpretan e incorporan estas tecnologías en los espacios virtuales. Andrea³ publicó en su muro para preguntar por tareas, ayudar a otras compañeras sobre información de trabajos del colegio, compartir pensamientos y gustos. Se comunicaba con sus compañeras y las relaciones se afianzaban en el compañerismo.

En cuanto al Colegio Jorbalán de las Hermanas Religiosas Adoratrices, este se interesó por conocer aspectos relacionados con la convivencia escolar y las niñas del grado décimo. Este colegio busca que las niñas tengan una formación en lo ético, moral, social, académico y laboral. En el Manual de Convivencia del colegio (2006) se indica que “las familias en un alto porcentaje (30 %) son separadas y las niñas presentan dificultades de tipo afectivo, acompañadas muchas veces de maltrato verbal y violencia física” (p. 25). Ellas presentaban una autoestima frágil, al parecer, por las dificultades económicas en la gran mayoría de sus padres. Esto hacía difícil su rendimiento académico.

Para realizar la investigación etnográfica virtual les se solicitó permiso al colegio, a las niñas y a sus padres. Después de tener su consentimiento, se mandaron las invitaciones por el Facebook a las niñas y las investigadoras fueron aceptadas como “amigas”. Se realizaron observaciones a los muros de Facebook de las niñas y sus publicaciones, pero no se intervino, no se publicó en sus muros. Esta red social resulta ser un espacio virtual apropiado para este tipo de investigación.

El ciberespacio no está desconectado de la vida cotidiana, ni de las interacciones que se dan de manera presencial. Es decir, el ciberespacio se vincula con el día a día de las niñas y las interacciones presentadas en

³ Se han cambiado los nombres de las niñas de esta investigación en este artículo. No se ha utilizado los códigos asignados en la investigación.

el colegio. Entonces, es posible investigar en los medios interactivos empleando la etnografía virtual.

Un posible contexto en la etnografía virtual: Facebook

Se permite la interacción entre seres humanos por medio de Facebook. Estas interacciones no quedan solamente en la virtualidad, sino que también repercuten en las relaciones cara a cara; a la manera inversa también trasciende. Las relaciones cara a cara repercuten en las interacciones que se dan en la virtualidad. Ya se ha mencionado que las niñas utilizaban esta red social casi a diario. Sus publicaciones repercutieron en su convivencia escolar. Como evidencia de esta repercusión, Ivonne publicó durante la etnografía virtual: “ahora mas que nunca nos dimos cuenta que esas diferencias hacen que nos unamos mas como amigas y que por un momento aceptemos que si tenemos cosas en comun”.⁴ Karen comentó esta publicación: “por primera vez me quedé sin palabras [...] yo lo escribiría exactamente lo mismo, aunque esto sea un poco cursi usd es la berraquera y ni modos de decir lo contrario :D me gusta nuestra amista :)” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p. 61).

42

La etnografía virtual no necesariamente resulta de un lugar físico, puede ser de un lugar virtual. Y esto se evidencia en que las interacciones no están relacionadas solamente con espacios físicos, sino que también pueden darse de manera virtual. Las niñas interactuaban tanto en el colegio como en el espacio virtual con Facebook. Andrea indicó en la ciberentrevista cómo se relacionan en las publicaciones: “Pues, más que todo, cuando hay evaluaciones porque pues uno en el colegio se enfrenta a eso, uno en vacaciones deja de estar con ellas y uno quiere comunicarse con ellas y no nos vemos.” Y más adelante añadió: “publicamos qué tareas hay para mañana, qué hay que llevar, cosas así”.

La presencia del etnógrafo virtual y su ausencia

Una característica más de la etnografía virtual: tanto los informantes como el etnógrafo pueden estar o no. Esto es posible por medio de la tecnología. No es necesario establecer una relación cara a cara entre ellos: “La conformación de un objeto etnográfico, en tanto esté posibilitada por tecnologías

4

Se mantiene la ortografía original.

accesibles, *es* la etnografía *en* lo virtual, y *a través* de lo virtual” (Hine, 2004, p. 82). Las niñas hacían sus publicaciones en sus muros de Facebook y las investigadoras podían observar estas publicaciones el mismo día que las habían hecho o días después. Así, se caracteriza las publicaciones por un tiempo sincrónico y asincrónico. No obstante, este rasgo no es exclusivo de las publicaciones.

Por tanto, la comunicación que se realiza en internet por medio de computadoras, se caracteriza, en términos generales, por presentar dos posibilidades de acción comunicativa, a saber: la comunicación de masas e interpersonal sincrónica y la comunicación de masas e interpersonal asincrónica. (Pascual, 2006, p. 271)

La comunicación en Internet se encuentra en la sincronía y asincronía. Este rasgo le brinda una mayor facilidad a la investigación, puesto que el rol del investigador no solo se limita a investigar, sino también a otros quehaceres. La docencia desempeña un papel vital y no es posible mantener siempre el contacto con los estudiantes cara a cara más allá de la clase. La etnografía virtual se convierte entonces en un camino, en una alternativa para investigar.

La observación: instrumento de la etnografía virtual

Una diferencia entre el etnógrafo tradicional y el etnógrafo virtual es que este último puede “figonear” lo que está pasando: “En un contexto físico, un observador está siempre marcado por su diferencia incluso aunque guarde total silencio, caso radicalmente diferente del de los merodeadores del entorno virtual, quienes pueden pasar desapercibidos” (Hine, 2004, p. 63).

Para las observaciones, en esta etnografía virtual se consultaron los muros de Facebook de las niñas. Se leyeron una a una sus publicaciones.⁵ Se consignaron estas observaciones en diarios de campo; se tomaron imágenes de las pantallas para registrar sus publicaciones (las relacionadas con sus compañeras). Una de estas publicaciones fue una de las que Ingrid publicó: “Jennifer Mira Mañana x fa lleva thu Camara y Pzz Grbamos Voz Y Los videos Estan en mi Correo Y Pzz Alla Se los Pasamos al Profe Vale Y Cuadramos Todo Mañana oK!!!...XD” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p.44). Asimismo, se emplearon íconos (dibujos o convenciones), en los diarios para las categorías que se tenían como la convivencia escolar y la formación

⁵ Las niñas hacían diferentes publicaciones entre sus compañeras. Las más representativas fueron: comentarios, preguntas, reflexiones; fotos; enlaces.

en valores; adicionalmente, se le asignó un código a cada niña y a las características de las interacciones entre ellas. Se les colocaban estos íconos y códigos a las publicaciones observadas. Luego, se hicieron reflexiones sobre estas publicaciones.

El compromiso del etnógrafo en la etnografía virtual: la reflexión

Otra característica de la etnografía virtual es el compromiso del etnógrafo con el medio. Ese compromiso es traducido al reflexionar. Su reflexión es vital para el proceso de investigación.

En la observación de los muros de las niñas se reflexionó teniendo en cuenta su relación con la convivencia y tratando de responder *quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué* alguien hizo algo: es decir se consideran importantes los detalles” (Martínez, 2008, p. 64). Al contrario de lo que se pensaba sobre el *cyberbullying* entre las niñas de décimo grado, se encontró que sus publicaciones en sus muros de Facebook ayudaban a mejorar sus relaciones. Por ejemplo, ellas podían realizar mucho mejor sus actividades de equipo a través de esta red social. Las niñas organizaban su tiempo, asignaban tareas, hacían ajustes según las necesidades de su trabajo; compartían material escaneado de lecturas; se enviaban direcciones de páginas en las que podían encontrar información sobre sus tareas. Incluso, la amistad entre algunas de ellas se hizo más fuerte. Asimismo, las niñas afianzaron sus relaciones con estas publicaciones. El compañerismo fue la relación que más se fortaleció. Así, las niñas se ayudaban con las tareas asignadas por el colegio. Alejandra publicó: “Viviana :D cual es la fotografía de religión que hay que llevar”. Viviana comentó: “mira si algo me llamas a mi casa”.

Las ciberentrevista: otro instrumento de la etnografía virtual

Un instrumento de la etnografía tradicional es la entrevista. Este tiene igualmente importancia y rigurosidad en el espacio virtual. En este espacio es llamada ciberentrevista. En la etnografía virtual, las ciberentrevistas resultan ser de gran utilidad; tienen diferentes herramientas como su grabación en audio o video, apuntes, fotografías y Skype. Las niñas que hacían parte de la muestra de 11 estudiantes de 44 estudiantes del grado décimo fueron invitadas a una ciberentrevista con mensajes en el chat. Mediante

mensaje por el Facebook de las investigadoras a las niñas, se acordó la hora y se propuso que se utilizaría como medio Skype. Luego, se llevaron a cabo las ciberentrevistas; se grabaron algunas para su registro con imagen y sonido, y otras únicamente con sonido por dificultades en uno de los computadores.

Hubo retos para superar. Fue necesario concretar otra cita porque las niñas tuvieron dificultades para la conexión o porque no tenían Skype. Adicionalmente, hubo niñas que no realizaron la ciberentrevista, no se presentaron a la cita. El primer día de la cita acordada, Mónica indicó que no podía hacer la ciberentrevista porque tenía mucho trabajo. Para la siguiente cita, envió mensajes de texto mediante el chat diciendo que no tenía Skype y que le parecía muy difícil abrir una cuenta. Se le invitó a un acompañamiento paso a paso para abrirla, pero insistió en que le era muy difícil. Se acordó que les preguntaría a sus compañeras. El día de la siguiente cita, no se presentó ni envió mensajes a la investigadora. Otro día, mientras que la investigadora estaba atenta a quienes de las niñas estaban conectadas al chat para hacer la ciberentrevista, Mónica se excusó y dijo que se le había olvidado. Parecía que no quería hacer la ciberentrevista. Otro de los retos fue que se dedicó más tiempo del previsto (veinte minutos), a algunas ciberentrevistas porque las niñas se lograban conectar a Skype no eran puntuales en la hora acordada o tenían muchas tareas para el siguiente día.

Las ciberentrevistas fueron semiestructuradas⁶ para tener una mayor interacción con las niñas. Se transcribieron las ciberentrevistas a partir de las grabaciones para su posterior análisis. Este instrumento permitió comprobar la información encontrada en las observaciones de las publicaciones de las niñas en sus muros de Facebook.

Más allá de una etnografía virtual: dejar huellas para las relaciones cara a cara

El mundo virtual tiene implicaciones en las relaciones cara a cara, no se queda solamente en la virtualidad. Puede ser provechoso que haya conexión entre las relaciones virtuales y las relaciones cara a cara. La etnografía virtual no se opone a la vida cotidiana. Por lo tanto, esta etnografía ayuda a conocer su conexión.

⁶ Cabe recordar que existen las entrevistas y ciberentrevistas comparten rasgos. Existen las entrevistas estructuradas (con una guía de preguntas), semiestructuradas (con una guía de preguntas y posibilidad de introducir otras), y abiertas (con una guía general sin temas específicos) (véase Grinnell, 1997).



Como fruto de una etnografía virtual se pueden dar propuestas que mantengan vinculado tanto las relaciones que se dan en la virtualidad como las relaciones dadas cara a cara; este vínculo puede acompañarse con la docencia. A manera de ilustración, hubo propuestas como resultado de la investigación etnográfica realizada con las niñas y sus publicaciones y su relación con la convivencia escolar. Estas propuestas de estrategias con el Facebook, el taller y el trabajo colaborativo,⁷ relacionan las interacciones virtuales y el ambiente cara a cara, haciendo del espacio virtual un medio para el aprendizaje de las estudiantes. En consecuencia, el docente puede adaptar esas propuestas a su propio contexto de enseñanza.

Por medio de las publicaciones, las niñas, estaban fomentando la formación en valores entre ellas mismas de manera implícita. Es decir, aunque ellas tenían nociones en valores, no sabían cómo diseñar, qué estrategias utilizar, ni se habían propuesto claramente formar en valores. Es en este vacío dentro de la conexión entre las relaciones de la virtualidad en el Facebook y en las relaciones cara a cara que es imprescindible la intervención del docente. Entre las niñas del Colegio Jorbalán hubo el fomento de valores como la solidaridad, el desarrollo de la autonomía y la unidad entre otros.

Solidaridad: en cuanto a la solidaridad, las niñas mostraron que, mediante las publicaciones del muro de Facebook, se ayudaban en tareas asignadas en el colegio y fortalecían el trabajo en equipo. Incluso, esta solidaridad se mantuvo entre ellas durante las vacaciones. Cuando alguna tenía dificultades económicas para regresar al colegio, las compañeras propusieron maneras para ayudarle. En una de las observaciones, las etnógrafas virtuales encontraron que Lina publicó: “Sera que todavía hay matrículas en el colegio xd no me he matriculado, ni siquiera he llegado a Chía. Nos vemos en el colegio C;”. Una de sus compañeras le respondió: “vale, creeme mientras halla plata habrá colegio:D.” Lina comentó la publicación: “No hay Plata :s que es lo peor. Después te cuento”. Su compañera le respondió: “:(hagamos una rifa” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p. 73).

Otra forma en la que las niñas mostraron la solidaridad en esta etnografía virtual fue con información sobre sus tareas. “Niñas, ¿qué más materiales a parte de los tarros de compota hay que llevar mañana?”. Ingrid solicitó la ayuda de sus compañeras. Y añadió otra publicación: “Es que no encuentro mi circular” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p. 74). De inmediato se

7

Las propuestas del taller y el trabajo colaborativo serán explicadas brevemente más adelante. No se describirán detalladamente, pues no constituyen el objeto de este artículo.

vio la solidaridad y ayuda de sus compañeras con comentarios. Las niñas se apoyaban mutuamente.

Autonomía: además, fue evidente el desarrollo de la autonomía mediante los comentarios publicados en tanto aprendían a organizar su tiempo, a asignar y cumplir con actividades dentro de los trabajos en equipo. Tatiana publica durante la etnografía virtual: “Ven como nos vamos a dividir el trabajo”. Natali comenta: “ven pues el trabajo Claudia ya te envió a tu mail las copias?”. Tatiana comenta: “si no envía nada nos toca organizar mañana a penas lleguemos porque a mí tampoco me llegó nada”. Natali añade: “ya los va a enviar ;)” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p. 60).

Unidad: finalmente, en esta etnografía virtual se observó la unidad entre las niñas con sus publicaciones en Facebook como compañeras, ya que podían conocerse mucho más fuera del colegio. Juliana comenta en su muro de Facebook: “Nos vemos De Lunes a Viernes en el Colegio, Hacemos Tareas Juntas, Luego Hablamos por Teléfono y Terminamos Hablando Por Fb; Ese es el Colmo de Los Colmos, Pero como Dijiste a Aprovechar” (Arévalo y Rodríguez, 2013, p. 64).

Se necesita que se dé una formación en valores propuesta y acompañada por el profesor. Si bien es cierto que las niñas mostraban respeto por los gustos de sus compañeras, el lenguaje utilizado tenía groserías. Además, faltaba hacer claridad sobre qué es exactamente solidaridad. Adicionalmente, sería muy útil una formación intencionada en desarrollo de la autonomía, para que las niñas aprendan estrategias para organizar mejor su tiempo. Esta autonomía puede desarrollarse mejor en el trabajo autónomo en equipo. Asimismo, en las ciberentrevistas, las niñas manifestaron que sentían que a veces sus compañeras eran unas en el Facebook y otras en el colegio. Sería importante formar en la honestidad y en la importancia de la verdad de como uno es. Claro que podría ser que en la virtualidad se muestre otra faceta adicional a la de las relaciones cara a cara. Las publicaciones del estado de ánimo de las niñas no generaban otras publicaciones. Parecía que faltaría más solidaridad en este sentido. En conclusión, las relaciones que establecen los niños con el Facebook deben ser acompañadas; este acompañamiento pueden realizarlo los padres. Sin embargo, es de suma importancia que los profesores estén en este proceso de acompañamiento.

Fueron dos las estrategias que se propusieron como resultado de esta investigación etnográfica virtual con las niñas del Colegio Jorbalán para desarrollar la formación en valores. Hoyos (1995) sugirió la creación de

espacios comunicativos para que se den estos valores; describe una ética comunicativa en la cual se encuentra centralmente el diálogo. “El primer momento de la comunicación, el de la comprensión, es de apertura a otras formas de vida; en él se basa la tolerancia y el pluralismo razonable; él constituye el reconocimiento del derecho a la diferencia” (Hoyos, 1995, p. 81). Se busca el beneficio de la comunidad y no el provecho propio.⁸ Se sugiere que esta formación esté acompañada por un profesor, sirviéndose de la herramienta de Facebook.

La primera estrategia propuesta fue el aprendizaje colaborativo y la segunda, el taller. Arévalo y Rodríguez (2013) sostienen que “Cada una de estas estrategias puede valerse de la herramienta de Facebook utilizando diferentes publicaciones en el muro de Facebook. Tanto el docente como las estudiantes pueden realizar estas publicaciones” (pp. 96-97). Con respecto al aprendizaje colaborativo, el espacio de Facebook es muy interesante para realizarlo; se busca una meta en común entre las niñas a la vez que ellas aprenden de valores. El profesor integra esta formación que se da por medio de Facebook a lo que sucede en el colegio.

Ander-Egg (1999) indica que “el taller sirve para mostrar un lugar donde se trabaja, elabora y transforma algo para ser utilizado” (p. 10). Es una forma de enseñar y aprender realizando “algo” que se hace en grupo. El muro de Facebook puede ser un lugar virtual donde puede organizarse y planearse el rol que desempeñan los participantes, el docente y los estudiantes. Teniendo en cuenta que se requiere una fundamentación teórica en el taller, es posible presentarla sobre los valores. Se puede dar a conocer esta fundamentación con publicaciones en el muro.

Ya se han presentado experiencias docentes con el taller. A manera de ejemplo, se ha empleado el taller en la Universidad de La Salle de forma presencial en la Facultad de Arquitectura. Meneses, Toro y Lozano (2009) destacaron el taller como una estrategia didáctica que facilita la enseñanza del diseño arquitectónico: “en especial, cuando se articula teoría y práctica en el desarrollo de la creatividad y se fortalece la idea de que la creatividad puede nacer del saber y del hacer dentro del taller” (p. 84). Es importante desarrollar la creatividad tanto en los procesos de enseñanza como de aprendizaje; mediante el taller, la comunidad educativa puede

8 Hoyos propone el concepto de moral en el actuar en beneficio de la comunidad. Indica que la acción moral adquiere sentido en un contexto determinado con fines específicos. Es desde la escuela, espacio heterogéneo y plural, que busca el bien común, que puede darse el espacio para los valores, para reformar las prácticas sociales actuales. (Ver Hoyos y Martínez, 2004).

desplegar esta creatividad. Más recientemente, hubo otras experiencias con esta estrategia en la Maestría en Docencia y en la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés. Castillo y Arévalo (2013) describen ampliamente esta experiencia: “Los estudiantes debían seleccionar un poema del libro *Introducción al francés*, de Paroles,⁹ escoger qué objetivos querían que sus compañeros alcanzaran, qué enseñar, cómo hacerlo, qué materiales utilizarían sus compañeros y cuánto tiempo destinarían para el taller” (p. 238). El taller no solamente es para realizarlo presencialmente, sino que también puede realizarse de manera virtual con Facebook.

Lo que se encontró en esta investigación etnográfica fue realmente distinto a lo que se creía que se encontraría, cyberbullying entre las niñas en el Facebook. Mediante sus publicaciones, las niñas de décimo grado del Colegio Jorbalán se unieron más como compañeras y algunos lazos de amistad también se afianzaron.

Se presentaron diferentes características de la etnografía virtual. Es necesario conocer y describir el contexto de esta etnografía que emplea la tecnología, comprender la forma como se utiliza la tecnología en los espacios virtuales, cómo es su conexión con la vida cotidiana de una población determinada. Facebook es un posible contexto para una etnografía virtual. Las publicaciones de las niñas de décimo grado del Colegio Jorbalán repercutieron en su convivencia escolar. Otra característica de esta etnografía es la presencia y la ausencia del etnógrafo por el hecho de que las publicaciones tienen lo sincrónico y asincrónico. A partir de la observación, la reflexión del etnógrafo es fundamental para este tipo de investigación. Las ciberentrevistas complementan a la observación para que el etnógrafo reflexione y haga propuestas en la vida cotidiana, como el taller y el trabajo colaborativo para la formación en valores.

Referencias

- Ander Egg, E. (1999). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio Del Río de la Plata.
- Arévalo, C. y Rodríguez, N. (2013). *Relación entre las publicaciones en el muro de Facebook y la convivencia escolar: estudiantes del grado décimo del Colegio Jorbalán*. Bogotá: Universidad de La Salle.

⁹

El libro al cual se hace referencia Paroles hace parte del canon de los cien libros propuesto por la Universidad de La Salle compuesto por veinte libros generales y ochenta disciplinares con el fin de fomentar la lectura.

- Castillo, L. y Autor, C. (2013). El taller como estrategia didáctica para el aprendizaje en la educación superior. *Didácticas específicas en la docencia universitaria*, 3, 238.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hoyos, G. (1995). Ética y educación para una ciudadanía democrática. *Revista Iberoamericana de comunicación*, 7, 81.
- Manual de Convivencia del Colegio Jorbalán. (2006). Bogotá.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica*. Caracas: Editorial Universidad Simón Bolívar.
- Meneses, D., Toro, G. y Lozano, D. (2009). *El taller como estrategia didáctica para la enseñanza del diseño arquitectónico*. Recuperado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/1047/952>
- Pascual, R. (2006). *Fundamentos de la comunicación humana*. Madrid: Club Universitario.

